

EN GRAN BRETAÑA Y POR PRIMERA VEZ

La inversión en grandes vinos, a Bolsa

PATRICK HOSKING

THE TIMES/EL MUNDO

Château Latour y Château Mouton Rothschild no sólo son grandes vinos, sino que también son considerados hoy como grandes inversiones, capaces de atraer a los fondos de pensiones y demás inversores institucionales. Convencido de que van a seguir su espiral de precios, el grupo Arbutnot Securities ha anunciado el 10 de enero que tiene el proyecto de colocar en Bolsa –en el Alternative Investment Market de Londres– la primera compañía de inversión en vinos cotizada en Gran Bretaña hasta la fecha. Wine Investors pretende emplear los ingresos por su oferta de acciones (30 millones de libras) para comprar cajas de grandes vinos, fundamentalmente de Burdeos, que cuestan alrededor de 3.500 libras, y guardarlas esperando que se revaloricen de forma importante. El precio de los vinos 'top' ha subido mucho estos últimos años, sobre todo por su escasez y por la gran demanda de los millonarios chinos y rusos

El empresario que ha montado Wine Investors es Andrew della Casa, antiguo banquero, que lleva siete años dirigiendo el Wine Investment Fund, vehículo de inversión que no cotiza en Bolsa. Según él,, desde 2001 los vinos de los mejores 'châteaux' han generado beneficios anuales del 14%, claramente por encima de las inversiones convencionales. Su propio fondo ha ganado para sus clientes, desde sus inicios en 2003, y en términos anuales, 15,8% después de pagar todos los gastos y comisiones.

El objetivo de Wine Investors es mejorar esa rentabilidad adeudándose hasta en un 75% del capital que consiga, un nivel de apalancamiento que a la vez mejora las perspectivas de ganancia pero también aumenta el riesgo de pérdidas. Della Casa argumenta que Wine Investors tendrá la ventaja de su filosofía de gestión de un fondo, que lo diferencia de los inversores tradicionales, como son los comerciantes y los 'brokers' del propio sector del vino. "Ellos saben de vinos, pero les faltan los autocontroles y la disciplina a los que obliga una selección de valores", afirma.

Della Casa no va a comprar nada de vino 'en primeur' (vinos aún en bodega), argumentando que la rentabilidad corregida para incluir el riesgo no merece la pena en esa etapa temprana de la vida de un vino. Insiste en que un gran vino no aumenta de valor de forma lineal, sino a saltos. Uno de esos saltos llega cuando está bebible, después de unos seis años. Los siguientes llegan mientras va mejorando en botella y sus existencias inevitablemente se reducen.

La experiencia de Wine Investors les permitirá adelantarse a esos saltos y aprovecharse de ellos, según él. El objetivo, al estilo de Warren Buffett, comprar y guardar. Della Casa espera que las altas y bajas en su portafolios sean de menos del 10% anual. Pero los vinos acabarán vendiéndose, claro, y mucho antes de que termine su fase ideal de consumo.

Su empresa de gestión Anpero Capital prosperará mucho si tiene éxito. Se lleva una comisión de gestión del 1,5% y tiene una escala de comisiones muy por encima de los mejores 'hedge funds': el tipo máximo es de 25% sobre los beneficios que superen el 16% en cualquier año.

Los vinos serán valorados por la entidad independiente de valoración de vinos Liv-ex y la empresa publicará una cifra neta de activos mensualmente. Los vinos se guardarán en depósitos 'government bonded', es decir, en puerto franco bajo control gubernamental, por lo que no pagarán ni derechos de aduana ni impuestos sobre el capital.

Aunque la operación se dirige a los inversores institucionales, los pequeños inversores podrán comprar acciones en el mercado secundario. Un 'roadshow' empieza este mes (la salida a Bolsa se prevé en febrero).

Los consejeros de Wine Investors no tienen la intención de invertir su propio dinero en el negocio. Su presidente es David Thompson, consejero dxelegado y principal accionista de

AMS, empresa privada de servicios financieros con sede en las Bermudas y, hasta 2010, director general de Sea Dragon Energy, empresa petrolífera.

Sin embargo, muchos argumentan que los grandes vinos podrían constituir una burbuja, hinchada por las actuales modas en Asia, donde se sirven en los banquetes. Además, muchos planes de inversión en productos de lujo –de los coches clásicos al arte o los sellos– han acabado decepcionando.

Fecha de publicación: **10.01.2011**